

“Tal es el sentido de la palabra *Nachleben*, ese término del «vivir-después»: un ser del pasado no termina de sobrevivir. En un momento dado su retorno a nuestra memoria se convierte en la urgencia misma, la urgencia anacrónica de lo que Nietzsche llamó lo inactual o lo intempestivo”

Georges Didi-Huberman

Daniel García nació en 1958 en Rosario, donde vive y trabaja. Expone desde 1981.

Ha presentado su obra en muestras individuales en el país (fundamentalmente Rosario y Buenos Aires) y en el exterior, como en la Galería Animal (Santiago de Chile, 2006); Galería Ramis Barquet (New York, 2000); Galería Sicardi (Houston, 1999) y Galería OMR (México, 1998), entre otras.

Participó en numerosas exhibiciones colectivas entre las que se encuentra la realizada en el Centro Cultural Parque de España (Rosario, 2012); *Paraná Ra'anga Itinerancia*, Centro Cultural de España Juan de Salazar (Asunción, 2011); *Southern Identity Contemporary Argentine Art*, International Gallery of the Smithsonian's S. Dillon Ripley Center (Washington D.C., 2010); *De Ponta-Cabeça*, I Bienal de Fortaleza (Fortaleza, 2002); 1° y 2° Bienal del Mercosur (Porto Alegre, 1997 y 1999); 47° Bienal de Venecia (Venecia, 1997) y la VI Bienal de La Habana (La Habana, 1997).

Entre sus últimas muestras individuales se cuentan *Nocturno*, Zavaleta Lab (Buenos Aires, 2011); *Ad astra per aspera*, Museo del Diario La Capital (Rosario, 2012); *Retrovisor*, Museo Emilio Caraffa (Córdoba, 2010); *Bandido*, Centro Cultural Parque de España (Rosario, 2009) y *Heteróclito*, Museo de Arte Contemporáneo de Rosario (Rosario, 2008).

Ha recibido, entre otras distinciones, el *Premio 50° Aniversario* del Fondo Nacional de las Artes (2008); el *Konex de Platino* de la Fundación Konex (2002); el *2° Premio Adquisición* de los Premios Colección Costantini (1997); el *Primer Premio Austria* (1996); *Primer Premio de Premiados* de la Fundación Nuevo Mundo (1994); la *Beca a la Creación Artística* de la Fundación Antorchas (1994) y el *2° Premio Braque* (1992). Fue considerado como el *Artista Joven del Año* 1995 por la Asociación Argentina de Críticos de Arte.

En el Museo de la Memoria de Rosario, realiza la obra Ronda sobre un piso de cemento de 68 m2 (Rosario, 2010).

Obra de tapa:

Sin título (1992), acrílico sobre lienzo, 150 x146 cm.

Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti

“La vida de un hombre es un miserable borrador, un puñadito de tristezas que cabe en unas cuantas líneas. Pero a veces, así como hay años enteros de una larga y espesa oscuridad, un minuto de la vida de un hombre es una luz deslumbrante”.

Haroldo Conti

(1925 - desaparecido desde 1976)

El Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti se encuentra ubicado en el predio donde funcionó durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983) uno de los Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio más emblemático: la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), donde estuvieron secuestradas cerca de 5000 personas, de las cuales sobrevivieron alrededor de 200. Su nombre rinde homenaje al escritor argentino secuestrado y desaparecido desde 1976, Haroldo Conti, el novelista del río.

Desde su inauguración en 2008, el Centro Cultural ha funcionado, siempre en forma gratuita, como un espacio de difusión y promoción de la cultura y los derechos humanos. Para tales fines se ha convocado a intelectuales, artistas, músicos, cineastas, actores y fotógrafos, quienes con su aporte colaboran día a día en la construcción de una identidad colectiva. El arte problematiza desde lo poético, alumbra otros aspectos, permite miradas infrecuentes. Junto con estudiosos e investigadores, los artistas son protagonistas necesarios del proceso de memoria.

Transformar en un espacio abierto a la comunidad lo que antes fuera un sitio emblemático de privación, exclusión y muerte es el mayor compromiso y desafío para contribuir a la construcción de memoria, verdad y justicia.

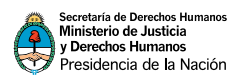
Horario General:
Martes a Viernes de 12 a 21 hs.
Sábados, Domingos y Feriados de 11 a 21 hs.
Lunes Cerrado.

Horario Biblioteca:
Martes a Viernes de 10 a 19 hs.
Sábados de 11 a 15 hs.



Organizado en conjunto con la
Secretaría de Cultura de la
Presidencia de la Nación.

Av. Del Libertador 8151 - CABA (+54 11) 4702-7777 / ccmhconti@jus.gov.ar / www.derhuman.jus.gov.ar/conti



**CENTRO CULTURAL DE LA
MEMORIA HAROLDO CONTI**

ESPACIO PARA LA MEMORIA Y PARA LA PROMOCIÓN Y DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS

Nachleben

de Daniel García



Del 25 de agosto al
4 de noviembre de 2012 / SALA 1
ENTRADA GRATUITA

CENTRO
CULTURAL DE LA
MEMORIA
HAROLDO CONTI

/AV
ARTES VISUALES



On Earth (1999), acrílico sobre lienzo, 142 x 144 cm.

Lo que perdura

Alguna vez Daniel García confesó “me gusta pintar lo que no se puede olvidar”. Acaso en esa breve frase anide uno de los tantos sentidos que su obra provoca: el intento por aferrar, mediante trazos y texturas, algo del enigma del mundo en que vivimos, un modo de ratificar con su pulso de artista la fuerza con que *lo real* talla su impacto en la memoria.

Las obras aquí expuestas están ahora diseminadas en un espacio que en el pasado fue marcado por lo ominoso de la Historia. Las obras no fueron concebidas en él, sino que lo visitan, y con ellas vienen rostros enigmáticos parecidos a los que guardan el alma entre sudarios, dentaduras frías que a nadie pertenecen, rostros intervenidos por tajos que evocan a Fontana, camillas que pueden ser vistas como una cartografía de los múltiples spojos con que el siglo pasado asoló nuestro mundo.

Si García dibuja y pinta lo que no puede olvidar es acaso porque esos recuerdos lo obseden al punto de necesitar conjurarlos en la tela, actualizando en tiempo presente aquello que ocupa de manera intangible esa materia siempre errática, volátil e inaprensible llamada memoria.

Ninguna de estas obras dice lo mismo *aquí* que lo que podría decir *allí*. En este *aquí*, que no es el de los museos tradicionales ni el de las galerías de arte, sus lienzos parecen resignificarse al entrar en diálogo con el espacio amplio y vacío que los cobija. No hay nada en este sitio que alguna vez cobijó cuerpos, no hay ni sombra ni aliento de los cuerpos y las voces que lo habitaron, ni siquiera una mínima huella, pura atmósfera atrapada entre cemento y piedra en la que el pasado se ha invisibilizado, filtrándose a través de estos lienzos, como si ellos fueran ventanas por las que el pretérito nos anuncia la fuerza inextinguible de su permanencia.

Trabajados como palimpsesto, capa sobre capa, García dibuja y pinta sobre la tela hasta encontrar la densidad que a cada imagen le corresponde, como si cada uno de esos objetos, rostros o íconos con los que va poblando las superficies le reclamara “ser traído” al mundo de lo visible desde un pasado que solo el artista sabe dónde está alojado. Sutil trabajo de exhumación visual en el que la superficie de la tela muestra las heridas y las marcas de ese fatigoso proceso de búsqueda. Por eso tantas obras suyas se parecen a sudarios en los que

se reflejan las formas antiguas que alguna vez tuvo el mundo. No vemos allí los objetos o las imágenes tal cual eran, sino tal cual han llegado a este presente mediatizadas por la mano del artista, un presente que nunca es definitivo porque al observar las superficies uno siente estar asistiendo a un proceso permanente de desgaste, como si lo que allí está representado anunciara siempre una despedida inminente, un irse más allá de la tela en busca de una nueva invisibilización. Las imágenes parecen venir del pasado para nuevamente regresar a él o a un territorio que desconocemos.

Las obras de Daniel García son poderosamente melancólicas, hablan de lo que perdura como destello en la pátina sensible de la memoria y de lo que a su vez ya no será como alguna vez fue y que solo es posible de atrapar en tiempo presente mediante el esfuerzo de trabajar la tela hasta encontrar lo que *debajo* de ella se oculta.

John Berger dice que las imágenes son algo más que una manifestación del universo que habitamos, son su testimonio, sí, y al mismo tiempo su interrogación, son una afirmación de lo que hemos visto alguna vez en la vida, pero también parte de nuestra imaginación.

Daniel García trabaja en ese límite indeciso que separa lo real de lo imaginario.

Hubo una vez un cuerpo, hubo un rostro, una piedra, un párpado insomne, un ojo que miraba. Todo eso está allí, viniendo hacia nosotros.

Y nosotros de pie, frente a la tela, siendo testigos de lo que llega hasta casi tocar nuestra piel, para anunciar su próxima evaporación.

Rubén Chababo



Remordimiento 25031 (2008), acrílico sobre lienzo, 200 x 198 cm.